

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Subscripción trimestral: España, 1 peseta; Ultramar 1,25; Portugal, 1,50; otros países, 1,75.—Venta: Paquete de 80 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ESPÍRITU SANTO, 18, 2.º IZQUIERDA

La correspondencia para la Redacción deberá dirigirse a nombre de Pablo Iglesias, y para la Administración al de Juan J. Morato.

Prudencia, no debilidad.

La prudencia y la tolerancia, virtudes excelentes, cualidades apetecibles que debemos poseer, están por desgracia muy cerca de la cobardía y de la debilidad. Un dintel casi imperceptible separa las unas de las otras, y a poco que se extremen esas dos condiciones del hombre fuerte, dueño y confiado en sí mismo, se cae en los dos defectos reprobables, patrimonio de quien alberga temores, de quien no tiene el valor de sus convicciones y no las muestra, altivo, á la faz del mundo.

Y como nos debemos ante todo y sobre todo á la verdad, es esta ocasión de preguntarnos los socialistas si no habremos con el mejor deseo extremado la nota de la tolerancia y de la prudencia; de averiguar si por un exceso de delicadeza, por no dar armas á adversarios ruines é indignos de toda consideración, no habremos alguna vez sacrificado nuestras más amadas ideas; nuestras más caras convicciones en aras de una armonía imposible ó en honor de lo que estimásemos—equivocadamente—beneficio inmediato de la clase obrera.

Es hora de investigar si nuestra conducta de ahora y de hace tiempo no habrá sido alguna vez errónea, no habrá causado perjuicios á lo que es, después de todo, permanente, no transitorio, á lo que es para nosotros fundamental, á lo que constituye la razón de nuestra existencia.

Hagamos examen de conciencia.

Han mantenido los socialistas por do quiera las organizaciones. Convencidos de su eficacia, no han vacilado un solo momento en trabajar en las Sociedades cuando la clase obrera no obedeciendo á estímulos de ningún género se mantenía alejada de ellas. Labor improba por lo ingrata.

Pero vinieron circunstancias favorables; al compás de la actividad productora crecieron y se propagaron las organizaciones obreras. Vinieron á ellas elementos de todo género, reacios unos de ser víctimas de nuevo engaño, de emplear su acción tan estérilmente como la emplearan en los partidos políticos burgueses; enemigos nuestros jurados otros, ansiosos de aniquilarnos, de acabar con nuestra noble, legítima, desinteresada y bien ganada influencia, ¿no habremos á veces claudicado ante el temor de deshacer la organización?

Con toda sinceridad creemos que en algunos casos nos hemos pasado de prudentes.

No son políticas las entidades de resistencia y aun ha de pasar mucho tiempo sin que lo sean; no hemos intentado jamás traer ninguna á nuestro Partido y hemos hecho bien; pero una cosa es proceder honradamente—y lo honrado es no forzar á nadie á ir donde no quiera—y otra es ocultar las convicciones, no trabajar todo lo debido ante el temor de dar pábulo á reacios, recelos que después de todo se cuidan de alentar nuestros enemigos, apelando sin asomos de razón á todos los medios imaginables por bajos y rastroeros que sean.

Sería vituperable que hubiésemos pretendido hacer de las organizaciones tribuna para nuestras ideas políticas, es lícito y aun plausible que dentro de ellas y cuando llegue el caso expongamos nuestro sentir.

No sería legítima la propaganda de nuestros ideales sorprendiendo la buena fe de nadie; merece encomios esa propaganda cuando se la realiza en sazón oportuna.

Todos conocen el criterio que tenemos de la acción económica: la estimamos útil, beneficiosa, necesaria; creemos que sin ella son escasas las mejoras que puede alcanzar el obrero, pero no consideramos que con la resistencia sola se pueda alcanzar la redención del Proletariado. ¿Por qué no decirlo así en los momentos oportunos? ¿Por qué no aprovechar las enseñanzas de los hechos para poner de manifiesto la necesidad de la acción política? ¿Por qué claudicar á veces con el error, que error es dar un alcance desmesurado á la resistencia?

Urge que rectifiquemos si hemos errado,

urge que proclamemos siempre nuestro sentir, urge que expongamos nuestro criterio sin eufemismos ni atenuación, aunque también con oportunidad.

Es incuestionable que las organizaciones de resistencia habrán de ser políticas en lo porvenir; es incuestionable que la resistencia nos habrá de servir algún día de poderosa arma política, y aun quién sabe si el día en que el Proletariado esté bien organizado y haya entrado en masa en el Socialismo será la resistencia el arma que acabe con el actual régimen; y por ello nos equivocamos si por mal entendidas consideraciones ó por temores que más tienen de aparentes que de reales no facilitamos la evolución de las Sociedades de resistencia hacia la acción política.

Que la tarea es delicada, cierto. Tacto y mucho requiere; pero como tarde ó temprano hemos de acometerla, bien será que preparemos el camino.

No hagamos extemporáneos alardes de nuestras convicciones; mas no las ocultemos por nada ni por nadie. Nuestra intención es noble, se inspira en un ferviente amor á las ideas de redención y en nuestra ansia de emanciparnos y emancipar. ¿Qué puede detenernos?

Seamos, sí, prudentes en toda ocasión; jamás debemos ser débiles.

LA SEMANA BURGUESA

A 50.000 se hace ascender el número de tejedores que se hallan actualmente sin trabajo en Cataluña y á 500 las fábricas cerradas ó á punto de cerrarse.

Aquella fiebre de producción que se desarrolló á raíz precisamente de haberse perdido los mercados coloniales, y que no tenía lógica explicación porque no se duplica el consumo de golpe y porrazo, produce ahora sus naturales consecuencias.

Y las consecuencias son una crisis tremenda, en la que el fabricante dejará de realizar ganancias, pero el obrero dejará de ganar el pan de cada día.

Resultado de la anarquía que reina en la producción capitalista.

Bresci ha sido condenado á reclusión perpetua: en Italia no existe la pena de muerte.

¿Qué! ¿Van ustedes á cantar un himno en loor de la joven Italia por no haber escrito en su Código tan bárbara pena?

Aguarden un poco y lean lo que la reclusión perpetua significa en la patria de Garofalo y de Lombroso:

Ponunciada la sentencia, el reo será conducido probablemente al presidio de San Stefano, donde se le vestirá un uniforme de rayas negras y amarillas. En los primeros años habitará una celda de un metro de ancho por dos y medio de largo, donde no penetra jamás sino una luz escasa. Más tarde se le trasladará á una celda un poco mayor y más alumbrada.

Una tabla ligeramente inclinada y de 50 centímetros de ancho sirve al preso de todo mobiliario. Su comida es pan y agua, que se le suministra una vez por día. Se le vigila por un agujero provisto de un vidrio colorado que permite al encargado de esta misión ver sin ser visto del preso.

Debe éste guardar el silencio más absoluto, y si no se somete á esta terrible disciplina puede sufrir los castigos siguientes: 1.º La camisa de fuerza. 2.º Los hierros que enlazando las manos con los pies le obligan á permanecer encorvado. 3.º El lecho de fuerza, especie de caja de la forma de un fétetro, en la cual los pies quedan sujetos en dos agujeros, impidiendo todo movimiento á las rodillas, y el resto del cuerpo atado por la camisa de fuerza.

Al cabo de diez años el prisionero trabaja de día, pero durante la noche vuelve régimen del silencio.

Jamás recibe el reo cartas ni visitas, y lo corriente es que á los pocos años se vuelva loco.

Sustituir la pena de muerte por tan atroces martirios es llevar al último extremo los refinamientos de la crueldad.

Y estas naciones hablan de la barbarie china!

Por el alcalde de La Línea ha sido bárbaramente atropellado y herido en la cabeza de un palo el director del periódico *La Justicia*, de aquella población, D. José Pérez Portillo.

La causa de esta salvajada ha sido la campaña que el Sr. Pérez Portillo venía haciendo contra aquel Ayuntamiento.

Sería cosa de indignarse si hechos de esta naturaleza no se repitieran con lamentable frecuencia.

Pero ya nos vamos acostumbrando á que nos apalee cualquier sereno ó guardia municipal.

Que por el hecho de ser autoridad se consideran inviolables como los reyes.

De modo que no nos queda más solución que salir á la calle con trabuco.

O emigrar á Marruecos.

Por fin ha dejado el Sr. Cortázar la Comisaría regia de las Escuelas de Artes y Oficios.

Como que ya no tiene allí nada que desorganizar, y había, por tanto, cumplido su misión.

Que no era otra que la de cerrar á los jóvenes obreros todos los caminos que pudieran conducirles á la obtención de un relativo bienestar.

Para evitar la competencia á los hijos de nuestras clases medias.

En Bilbao, en Gijón y en Pontevedra han sido detenidos algunos obreros por ser anarquistas ó por sospechas de que lo fueran.

Como siempre que el miedo se apodera de los gobernantes, les hace dar palos de ciego.

Y como siempre, los palos caen sobre los trabajadores.

Por aquello de «aquí, que no peca».

Quienes ahora viven en España con el alma en un hilo son los italianos.

Porque ya es cosa averiguada por el Gobierno que no se puede hablar la lengua del Dante sin ser compañero de Bresci.

Ya hace bastantes años que no podía salir á la calle un *franchute* sin que el populacho quisiera vengar en él las picardías de Napoleón.

Ahora la estulticia viste casaca.

Vamos, pues, progresando.

Ya hemos perdido la cuenta del tiempo que llevan presos en Santander unos cuantos anarquistas indultados.

Y de las veces que lo hemos dicho.

Ahora se dice que se aguarda la visita de la Corte á la capital montañesa para ponerlos en libertad.

Es decir, que se quiere hacer un aparatoso acto de gracia de lo que viene siendo un escarnio de la justicia.

El presidente dimisionario de la maltrecha Unión Nacional anda de ceca en meca persiguiendo á todos los políticos de segunda fila, suponemos que para ofrecerles el concurso de sus poderosas y disciplinadas huestes.

Y francamente, para ese final no merecía la pena de haber abominado tanto de todos los políticos.

Pero este Paraíso ¿se retira á la vida privada ó hace que se va y vuelve?

Es necesario que se aclare esto.

Porque la incertidumbre nos mata.

A propósito de la Unión Nacional: su Directorio acaba de echar á la calle una circular.

Imposible nos parece que hayamos podido vivir tanto tiempo sin circulares de la Unión Nacional.

Como que más de una vez hemos cogido la pluma para dirigirnos al «Averiguador

popular» que con tanto éxito cultiva *El Liberal*, preguntando por las sofismas de Paraíso.

Que es el procedimiento más seguro para no averiguar nada.

Pero, francamente, hemos tenido miedo á las tabarras.

De la última circular de la Unión Nacional sólo podemos decir que es muy larga, porque nosotros no la hemos leído, ¡Dios nos libre!

Así es que no podemos decir si rectifica ó ratifica su política.

Pero sí podemos asegurar que en lo de escribir largo y tendido sigue siendo consecuente.

Como que con lo que lleva gastado en papel y tinta podía haber nivelado el presupuesto nacional.

El Sr. D. Antonio Cortón ó Cartón ha publicado en *El Liberal* una «Crónica barcelonesa» en la que presenta al obrero catalán como un grandísimo sinvergüenza, vendido al jesuitismo por un plato de lentejas.

La tal crónica parece «perpetrada» en alguna sacristía, á donde no sabemos si habrá ido á caer de bruces el antiguo autonomista puerto-riqueño.

Y nuestras sospechas se fundan en que el Sr. Cortón ó Cortón, que habla de obreros que ganan nueve pesetas, aparenta indignarse porque un tipógrafo socialista que truena en los *meetings* contra la burguesía, cobra treinta duros al mes por hacer libros que el autor tiene que vender para envolver alcarabea.

Porque el argumento Meva la marca de la Compañía de Jesús.

«Por lo demás», en Barcelona habrá obreros, como los hay en todas partes, que pesquen del jesuitismo lo que puedan, pero eso no autoriza á Cartón para afirmar que la clase obrera barcelonesa ha llegado á semejante grado de encanallamiento.

Nada más que el importe de los suministros de un año se adeuda al contratista de viveres de la Cárcel Modelo, quien con tan «frívolo pretexto» amenaza dejar sin rancho á los reclusos.

Lo que tendrá sin cuidado á la Administración pública, que no se va á preocupar porque los presos se mueran de hambre.

Puesto que siendo presos, dicho queda que son pobres.

Las hermanas de la Caridad han metido la toca en la Cárcel de mujeres de Madrid. ¿Queda todavía algún establecimiento oficial donde no mangoneen esos ángeles patudos?

Pues á concedérselo, porque lo que en asilos, cárceles y hospitales está haciendo falta son hermanas de la Caridad que rueguen á Dios por la salvación eterna de los pobres.

A cambio de las mejores tajadas de la olla.

En una corrida de toros celebrada en Barcelona, el *Litri* sufrió una herida con desgarramiento desde la región frontal á la oreja, un puntazo en una ingle y dos varietazos en la parte posterior de la pierna.

Y á la salida de la plaza, el *Minuto* fue silbado y apedreado, resultando contuso uno de los banderilleros que le acompañaban.

En espectáculos como éste es donde se manifiestan los superhombres, que diría Pompeyo Gener.

Y los superbárbaros.

Los disidentes de la Sociedad «El Trabajo» cumplieron su horrible amenaza y llevaron á los Tribunales á los individuos de la Unión, quienes á estas fechas están muertos de... risa.

Como el asunto es mucho más chistoso que una pieza del género chico, prometemos poner en solfa la *enérgica* resolución de los

enemigos del *adormiderismo* y del *legalismo*.

La verdad es que no tiene el diablo por donde desear a los *libertarios* que por acá usamos.

Van a París como un solo borrego, piden indultos a la Reina, asisten a las funciones regias, utilizan la franquicia postal parlamentaria, se cartean con el presidente del Consejo y, para colmo, considerando una injuria—ellos sabrán por qué—que se les llame *anarquistas*, llevan a los Tribunales a Cristo padre.

Muy bien, tremebundos revolucionarios, feroces enemigos de la ley y del Estado; así se acreditan los hombres y las ideas.

Por cierto que los individuos del Comité, para facilitar la gestión de los demandantes y que el asunto pase a *mayores*, no acudirán al juicio de conciliación.

El Congreso Internacional

En este mes se reúne por quinta vez el Socialismo internacional.

De todos los confines del mundo acudirán a París los representantes del gran ejército de la Revolución social, y congregados estudiarán los medios de acelerar el advenimiento de la era dichosa de la Paz y de la Igualdad.

¡Sean acertadas sus resoluciones!

Tendrá España representación. La Unión General tiene ya elegido delegado; las entidades que forman el Partido Obrero le están nombrando.

Modesta es la representación del Proletariado español que lucha por su mejoramiento y la del que pelea por su redención; modesto es también, en relación con el de otros países, el movimiento social.

Pueden países donde la organización es extensa y fuerte permitirse el lujo de enviar delegaciones nutridas; España cumple su deber haciendo lo que está dentro de sus fuerzas.

Aun así, cuántos sacrificios no significa el envío de tan escasa Delegación. Insuficiente la cuota que se abona en las Agrupaciones para atender a todas las contingencias de la vida política, se han de imponer continuamente los afiliados nuevos deberes, y es maravilloso y consolador ver cómo de las menudas bolsas de los tristes braceros salen las monedas de cobre, quitadas tal vez del pedazo de pan, para atender a necesidades que se consideran sagradas.

La cantidad reunida representa un sacrificio enorme, más de enaltecer será el que aún debemos realizar para reunir lo necesario a subvenir todos los gastos de la Delegación, no pagados, por cierto, con toda la largueza que quisiéramos.

Grandes son, sí, los sacrificios, no nos cansaremos de repetirlos; pero, ¡cuánta alegría causan, cuánta satisfacción!

Mídense por ellos el amor a las ideas y la fe en ellas; no se los encuentra en otros partidos; son, fueron y serán la gloria del nuestro.

Irá la España del trabajo a París, y la experiencia nuestra en la lucha contra el capitalismo y sus servidores pesará en las resoluciones que allí se adopten, como pasó en Congresos anteriores.

Que todos tengan acierto.

La Unión General.

Está en prensa *La Unión Obrera*, órgano de dicha importante Federación.

Sin tiempo para dar una noticia completa y detallada de sus progresos, diremos que cuenta en la actualidad con 126 Secciones y 26.088 federados.

Según el balance anterior componían la Unión General 69 Secciones y 14.737 federados, siendo, por tanto, el aumento en seis meses de 57 Secciones y 11.351 federados.

Apúntense, pues, este triunfo los enemigos de dicho organismo y sigan pataleando.

Con tiempo desmenuzaremos los datos y consagraremos a este asunto el espacio que merece, estudiando los progresos de la Unión desde que se fundó en Barcelona.

Han sido elegidos por las Secciones de la Unión los compañeros Antonio García Quejido y Juan José Morato, delegado y suplente respectivamente al Congreso internacional de París.

Otros compañeros han tenido votos para uno y otro cargo, pero no damos aquí el detalle de la elección por considerarlo innecesario.

El delegado saldrá en breve para París y

celebrará varias reuniones de propaganda, tanto a la ida como al regreso, en aquellas poblaciones que encuentre a su paso y en las que existan Secciones de la Unión.

ATRIBUCIONES DE LAS JUNTAS

DE REFORMAS SOCIALES

Las recientes leyes sociales del Sr. Dato y la intervención dada a los obreros en su cumplimiento, han suscitado problemas a cuya solución pensamos contribuir como podamos.

Así hemos comenzado a publicar un extracto de la legislación obrera en otros países, que terminaremos cuando nos lo consientan los apremios del espacio.

Hoy suspendemos esa tarea, como la hemos suspendido otras semanas para dar cabida al reglamento de la ley de accidentes, y como acaso tengamos que suspender la que hoy emprendemos para publicar nuevas disposiciones.

Son atribuciones de las Juntas locales:

«Inspeccionar todo centro de trabajo; cuidar de que tenga condiciones de salubridad e higiene; formar las estadísticas del trabajo; procurar el establecimiento de jurados mixtos de patronos y de obreros; entender en las reclamaciones que unos y otros sometieran a su deliberación, y velar por el cumplimiento de la ley reglamentando el trabajo de mujeres y niños, singularmente donde se reúnan obreros de ambos sexos, para que se observe una disciplina que evite todo quebranto de la moral y de las buenas costumbres.» (*Ley reglamentando el trabajo de mujeres y niños*, de 13 marzo 1900.)

Corresponde además a las Juntas locales:

«Buscar y proponer la forma de compensar en horas extraordinarias la pérdida sufrida en el curso del año a consecuencia de averías, sequía o riadas que hayan causado la suspensión o disminución del trabajo de las fábricas movidas por fuerza de agua, así como los perjuicios originados por consecuencia de paros forzados. Esta ampliación de horas no puede exceder en ningún caso de doce semanales.» (*Real orden* de 9 de junio, organizando las Juntas locales y provinciales.)

Pueden también entender en las cuestiones que suscite la práctica de la ley de accidentes, si obreros y patronos se someten a su jurisdicción con preferencia a la del juez de primera instancia. En caso de apelación resuelve la Junta provincial. (*Reglamento* para la aplicación de la ley de accidentes.)

Son atribuciones de las Juntas provinciales:

«Informar al Gobierno respecto a la clasificación de las industrias y trabajos.» (*Real orden* organizando las Juntas.)

Y son atribuciones de las Juntas locales y provinciales, a más de las señaladas:

«Proponer los medios para que en el plazo de dos años, a contar del 13 de marzo, quede reducida a once horas la jornada actual, allí donde exceda, y respecto de las personas a que se refiere la ley del trabajo de mujeres y niños; determinar las industrias en que debe prohibirse el trabajo nocturno a los jóvenes mayores de 14 años y menores de 16; informar al Gobierno acerca de los establecimientos destinados a la elaboración o manipulación de sustancias inflamables y de las industrias peligrosas e insalubres; determinar la imposición de multas a que se refiere el art. 12 de la ley del trabajo de mujeres y niños; informar acerca de la conveniencia de suspender la ejecución de esta ley.»

Las Juntas locales se reúnen cuando convoque el alcalde o cuando lo pida la tercera parte de los vocales.

Las Juntas provinciales se reúnen cuando las convoque el gobernador.

Y VA DE CUENTO

Creerán quienes nos leen que el ácrata con quien *discutimos* se ha metido ya en harina; pero, ¡que si quieres!

Vuelve el hombre al eterno tema de nuestra contradicción; a decir que nosotros pensamos que en el actual régimen no es práctica la democracia, y a preguntarnos cómo no siendo práctica, van las leyes y la política a emancipar al obrero.

Y de ahí no hay quien le apee.

Es pueril el empeño del hombre, y tonto querernos presentar como contradiciéndonos. Hemos dicho con claridad que la libertad política *total* sólo es posible en un régimen de igualdad de condiciones; pero hemos sostenido al par que en el actual régimen existe una libertad *relativa*—y su existencia creemos que no necesita demostración—que podemos y debemos utilizar para acelerar la Revolución social.

Que hemos debido aceptar la discusión del punto «la democracia ¿es práctica en la Sociedad presente?» ¿Para qué, si este tema está envuelto en el aceptado, y si a la pregunta no podíamos contestar ni con una negativa ni con una afirmativa absolutas?

¿Que debimos declararlo así? No lo consideramos preciso al admitir la polémica, y ahora nos pesa—¡incantoso!—, aunque de todos modos no le hubiesen faltado salidas al ácrata con quien discutimos.

Conste que consideramos *relativamente* práctica la democracia y... apúntese lo que quiera el polemista.

Y a esperar de nuevo la embestida contra nuestra tesis, que, a juzgar por la carrera que toma el libertario barcelonés, va a ser feroz.

¡Lástima de tiempo, papel y tinta que él y nosotros estamos perdiendo en tiquis-miquis y en formalismos!

Lo dicho. Esperamos que a las cinco vaya la vencida, a menos que el señor con quien disputamos crea que debemos hacer previamente una exposición y detallada razonada de nuestro criterio, lo cual sería un colmo.

Pero, en fin, como estamos dispuestos a pasarnos de obedientes y a derrochar paciencia en esta porfía, seguiremos sentados para no cansarnos.

De Villanueva y Geltrú.

Estamos en plena crisis. La miseria va extendiendo sus negras alas sin que se vislumbre nada que la aleje.

Los fabricantes prefieren cerrar sus fábricas por no obtener de ellas las pingües ganancias de tiempo atrás, y el obrero no tiene donde ganarse un mendrugo de pan.

Si la codicia y el orgullo patronal son grandes, grande es también la indiferencia del Municipio, que no hace nada para atenuar tantos males.

Hasta ahora su acción se ha limitado a votar 300 pesetas por semana para dar empleo a los parados, y aun cantidad tan irrisoria no durará mucho tiempo.

La Sociedad «El Arte Fabril» visitó al alcalde para que se hiciese algo por resolver el conflicto, y dicho señor, de acuerdo con los concejales, citó a una junta a los 87 mayores contribuyentes. ¡Acudieron sólo dos!

Duro, muy duro tienen el corazón quienes con tanta indiferencia ven la miseria de aquellos que produjeron cuanto ellos disfrutan, y torpes serían los obreros si en presencia de estos crueles hechos no vinieran al terreno en que se trabaja por acabar con tanta infamia.

No, no deben permanecer ni un sólo instante más al lado de quienes ven impasibles sus penalidades, y deben en cambio ayudar a los que anhelan implantar un régimen social en que los males que hoy sufrimos no sean posibles.—UN ASALARIADO.

23 agosto 1900.

DE LA CORUÑA

Con motivo de la venida a ésta de la familia real, el Ayuntamiento—que tantos servicios tiene desatendidos—acordó en sesión extraordinaria gastar 6.000 pesetas en fiestas. Los que esto lean acaso se figuren que el Municipio de la Coruña le forman concejales monárquicos, y no es así; la mayoría de este Ayuntamiento la constituyen concejales republicanos, los cuales, sin duda para no malquistarse con la Monarquía, se quedaron tranquilamente en casa el día de la sesión, y sólo siete u ocho concurrieron para representar la comedia de combatir la proposición, como si votos no fueran triunfos; bien que entonces sólo se trataba de gastar 6.000 pesetas en agasajar a los reyes que tanto odian; si se tratara de favorecer a algún amigo con un destino, ni uno hubiese dejado de concurrir a la sesión (concejal republicano hay que solamente va al Ayuntamiento cuando hay que dar algún destino) y el que falta cuando de dar destinos se trata ya sabe lo que le espera: expulsión segura del partido, como le ocurrió a uno que tuvo la osadía de ausentarse de la población el día en que se celebraba sesión para el nombramiento de secretario, aunque tal vez el agraciado fuese recomendado de Montero Ríos, por cuanto que en Santiago, de donde procede, ha dirigido un periódico fundado única y exclusivamente para defender la política de ese señor.

Y aquí cabe preguntar: Si por faltar a una sesión en que el asunto de más interés que había de tratarse era el nombramiento

de secretario, favoreciendo a un amigo, se expulsa a un concejal, ¿qué merecen los que han faltado a la de que me ocupo, y en la que se acordó gastar 6.000 pesetas en una cosa totalmente inútil para los intereses generales de la población, y sólo por dar gusto a Silvela?

A igual altura que los republicanos se han colocado los ácratas, esos *revolucionarios* de papel de estraza. Ellos que no quieren pedir nada a los Poderes públicos, no han tenido inconveniente en arrastrarse ante las gradas del Trono solicitando de la regente a su paso por esta capital la gracia de indulto para los condenados por los sucesos de Jerez. La instancia presentada con ese objeto estaba redactada en tales términos que de seguro no tendría inconveniente en suscribirla el más recalcitrante monárquico.

La Comisión de «libertarios» iniciadora de tan *revolucionaria* idea convocó a todas las Sociedades obreras y a los partidos democráticos, incluso el nuestro, a una reunión para exponerles el pensamiento y recabar su apoyo, en cuya reunión estuvo representada la mayoría de las Sociedades, y el Comité del Partido por una Comisión de tres individuos. Expuesto por el ácrata Sr. Sanjurjo, que presidía, el objeto de la convocatoria, los representantes de nuestro Partido hicieron presente que un deber de cortesía les había llevado allí, pero que el Partido Socialista no aceptaba el pensamiento expuesto, porque si bien los socialistas están dispuestos a prestar su concurso en todas cuantas ocasiones se trate de reclamar justicia, no solicitan gracia nunca y menos del enemigo.

Replió el Sr. Sanjurjo que no le extrañaba que los partidos políticos no estuviesen conformes, puesto que éstos tenían para todo criterio cerrado, y ante la disciplina de partido cierran los ojos a cualquier razón, y a esto debemos objetarle que los socialistas no cerramos los ojos a nada, lo que hay es que somos consecuentes con los ideales que defendemos, cosa que no hacen los anarquistas, en uso sin duda de la tan decantada autonomía absoluta.

También dijo este individuo que si bien los partidos tenían criterio cerrado, no lo tienen las Sociedades obreras, y por lo tanto éstas pueden prestar su concurso a cualquiera iniciativa (textual), y aquí se le olvidó una cosa, y fué añadir: siempre que esa iniciativa no parta de los socialistas, porque entonces aunque sea beneficiosa, y no como en este caso humillante, hay que rechazarla. Tomad nota, trabajadores, y aprended a conocer a esos que, llamándose *revolucionarios*, no tienen inconveniente, siempre que a sus fines particulares convenga, en arrastrarse por los suelos claudicando de sus ideas.

Para que no faltara nada en la comedia preparada por Silvela en el viaje regio de la Corte, una Sociedad obrera muy amiga de los albañiles libertarios y de los disidentes de la verdadera Sociedad de este oficio en esa capital, cuya Sociedad se halla dirigida y mangoneada por los ácratas, aceptó la invitación hecha por el gobernador de esta provincia y asistió a la función regia celebrada en el teatro el día 23, y conste que al ocuparme de esa Sociedad no incluyo en la censura a la masa de trabajadores que a ella pertenecen; lejos de eso mis censuras, han sido dirigidas única y exclusivamente a los directores; por lo demás, sólo respetos me merecen aquéllos compañeros. Estos *anarquistas* son atroces: ni siquiera se han fijado que al mismo tiempo que se les invitaba para asistir a un acto eminentemente monárquico, en Bilbao, Gijón y Pontevedra eran llevados a la cárcel trabajadores que profesan esas ideas, o simplemente que se sospecha que las profesan.—EL CORRESPONSAL.

31 agosto 1900.

DE SALAMANCA

(NOTAS SEMANALES)

Continúa la huelga de cortidores: las asociaciones obreras están haciendo cuanto sus fuerzas les permiten por conseguir el triunfo de los huelguistas. ¿Llegará por fin?

Grandes lecciones pueden sacar los obreros de estas luchas entre trabajadores y burgueses.

Todos los patronos se han unido «como un sólo hombre», sin pensar en que unos se llaman *francamente* republicanos y otros *francamente* carlistas. Convénzanse los obreros; todo eso de republicanos y carlistas, de liberales y conservadores, son cosas entretenidas para señoritos bien mantenidos.

Para los obreros no debe haber más que

dos partidos: el de los que trabajan y el de los que roban, porque no hay más maneras de poseer que producir ó robar.

Y roban todos, absolutamente todos, los que nada útil producen. Es decir; de robar al obrero, que es el que produce, vive el burgués que nada hace.

La Asociación de Albañiles ha acordado ingresar en la Unión General de Trabajadores, interesando al mismo tiempo al Comité de Federación local para ingresen todas las Sociedades federadas.

Por ser Iglesias presidente de la Unión General, hay quien no es partidario de este organismo y trata de hacer creer á los obreros que cada Sección obrera debe conservar su independencia.

Lo que aquí ocurre con el Socialismo tiene la mar de gracia.

Hasta que los socialistas hablaron aquí de derechos de los obreros la cosa era completamente desconocida. (Había una Sociedad de Canteros, pero, aparte los del oficio, eran contados los que tenían noticias de ella.)

Los republicanos se entretenían en aparecer (metafísicamente) á jesuitas, canónigos y frailes, y en decir de vez en cuando (descartada la época electoral) «escucha pueblo: tú que eres el soberano...» y no pasábamos de ahí.

Llega aquí el Socialismo con algo más que la rebuscada palabrería de redentores *pour rire*, y todos los obreros ven enseguida la verdad de lo que se les aconseja: comienza de pronto un movimiento obrero sorprendente, que amenaza en serio á los gandules de todos los matices; pero ahondamos los socialistas, revolvemos la pudredumbre hasta hacerla subir á la superficie, y entonces republicanos, carlistas, indiferentes, etc., todos se agarran al pedazo de pan que han atrapado y se arman contra el obrero...

A pesar de esto los socialistas seguiremos luchando, para hacer ver al obrero quién es el causante de su desgracia y para remediar cuanto podamos los defectos de la desigualdad reinante.

Hermoso es el aspecto de la población en estos días. Aquí donde el obrero gana un salario que apenas da para pan, llegan á diario carros y carros repletos de dorado trigo.

Es el reconocimiento del explotado á la superioridad del señor.

El amo, que está en el balneario de moda, volverá dentro de unos días y encontrará el granero repleto hasta la cumbre, mientras los que lo han cosechado, los que con su sudor han fecundizado la tierra, llevarán su miseria en la ignorada aldea, maldiciendo del señor que sin ninguna molestia vive holgado á costa del trabajo ajeno.

Y cuando el labriego vuelva á su casa con los vacíos sacos sobre el carro, sabrá que los socialistas somos unos canallas porque se lo oyó al señorito de la ciudad que á diario comete la canallada de robar al obrero del campo lo que produce con grandes fatigas.

Dentro de breves días ¡la feria! Para los burgueses bailes, toros, teatros, recepciones, todo cuanto deseen, para los obreros *lumbre*. ¡Ah! este año estamos de enhorabuena; para los proletarios habrá una ejecución de una desgraciada mujer «con todo el aparato que su interesante argumento requiere».

Para los burgueses, lo que quieran; para los obreros, lo que degrade, lo que embrutezca... lo que contribuya á que el obrero siga soportando sobre sus hombros el pesado fardo de la burguesía.—FERNANDO FELIPE.

P. S. La Sociedad de Ebanistas de esta localidad, desea estar en relación con cuantos del mismo oficio haya en España.

Dirigirse al secretario, Fonsuca núm. 8. Septiembre 1900.

Ha sido puesto en libertad nuestro querido amigo Vitorica, al que felicitamos efusivamente.

El lunes se habrá visto la causa que se le sigue por delito de imprenta á nuestro amigo Acevedo.

Celebraremos que el resultado de ella haya sido absolutorio.

Los socialistas zaragozanos han comenzado á publicar un quincenario titulado EL PORVENIR SOCIAL.

Deseamos al nuevo campeón de nuestras doctrinas larga y próspera vida y agradecemos su salud.

Por haber llegado tarde á nuestras ma-

nos no publicamos una correspondencia de Elche.

Recordamos de nuevo que todo original esté en nuestro poder el lunes de cada semana ó el martes, si el asunto es urgente y... breve.

Nos encargan los mineros de Mieres que demos las gracias á las muchas Sociedades que les han auxiliado.

Con gusto cumplimos el encargo.

Reclamaciones y huelgas.

En Madrid.—Sigue la huelga de los obreros herradores.

Estos compañeros están luchando de un modo verdaderamente heroico.

—El Directorio de las Sociedades de dependientes de comercio ha publicado una muy razonada hoja reclamando el descanso dominical desde las dos de la tarde, y pidiendo á sus compañeros de provincias que apoyen la idea.

Celebraremos que tan sufridos y explotados trabajadores salgan victoriosos de su empeño.

En Galicia.—Los recién organizados obreros de Chantada han conseguido la jornada de diez horas, con excepción de la obra administrada por el infeliz lacayo José Nadar, que está haciendo el caldo gordo á su amo D. Joaquín Eiriz (*a Bimieiro*).

Los huelguistas piden la práctica de la solidaridad.

Enviéndonos los donativos á Manuel Vázquez.

—Sigue en Vigo la huelga de los albañiles del Sr. Fernández da Silva.

—Tardé ya para insertarla en este número, recibimos una extensa carta de Orense, que publicaremos.

Los fundidores, después de haber agotado todos los medios de volver en condiciones honrosas al trabajo, se han ausentado de la población.

Recomendamos la lectura de la carta, que insertaremos para dar á conocer la injusticia de los Sres. Malingres y sus cómplices.

En León.—La Sociedad de Albañiles ha conseguido de sus patronos lo siguiente:

1.º Que desde el 1.º de agosto hasta fin de octubre la jornada en cuantas obras existan ó puedan existir en León y sus comarcas sea de diez horas.

2.º Que el pago de jornales sea semanal y se realice siempre el sábado.

En Bilbao.—Ha terminado la huelga con tanto tesón sostenida por los obreros canteros, que disfrutaron en lo sucesivo de una hora menos de jornada y un real de aumento en el salario.

Cuatro meses ha durado la lucha.

En Zaragoza.—Sigue la huelga en la fundición de los Sres. Pellicer y Juan.

—Por entregarles malos materiales y exigirles obra sin tacha se han declarado en huelga los sombrereros fulistas de la casa Casanova.

En Béjar y en Hervás.—Continúan las huelgas de tejedores.

En Asturias.—Ha estado á punto de reproducirse la huelga de Mieres. Un encargado de los «Hornos Carvés» insultó sin motivo á uno de los operarios á sus órdenes por haber formado parte de la Comisión de huelga, llegando á la sazón el ingeniero D. Pío, quien lejos de dar la razón al obrero, lo despidió.

Puso mano la Sociedad en el asunto, visitando á la Dirección y pidiendo la reposición del despedido, lo que fué concedido en el acto.

—Están en el huelga los obreros de la fundición «La Belonga», de Mieres, que piden aumento de jornal.

—Hace poco se declararon en huelga los trabajadores de las minas y hornos de azogue, también de Mieres, y, careciendo de organización y de recursos, hubieron de volver vencidos al trabajo.

—Según la prensa diaria se han declarado en huelga bastantes mineros de Sama por oponerse á una injusticia.

—Sigue la huelga de carpinteros de Oviedo sostenidos por las Sociedades de dicha población y de fuera de ella.

Los patronos están rabiosos y no encuentran obreros para reemplazar á los que dejaron el trabajo.

—Las autoridades de Gijón están cometiendo gran número de atropellos para ver de acabar la huelga de la construcción de una fábrica de vidrio. Han sido encarcelados por que sí bastantes compañeros.

En Cataluña.—Los cerrajeros mecánicos de Barcelona y sus contornos han reclamado de sus patronos la jornada de diez horas y aumento de salario, habiéndoles secundado los caldereros. Algunas casas han accedido á la petición, pero aun así quedan 1.700 obreros en huelga.

En una enérgica y razonada comunicación que nos enviaron dichos compañeros, nos hacían saber su resolución y pedían el apoyo moral y material de las Sociedades obreras.

Dirigirse á la calle de Molas, 27.

—Los aserradores mecánicos están en huelga por haber sido agredido un obrero por un patrono; exigen de éste, á más de una multa, una satisfacción.

—Han vuelto al trabajo los botoneros de nácar, logrando que les sea respetado el derecho á asociarse.

—Parece que ha terminado la huelga de Canet de Mar con el triunfo de los obreros. Celebraríamos ver confirmada la noticia.

En Valladolid.—Después de dieciséis días de lucha ha terminado la huelga que la Tipográfica mantenía con el industrial Miñón, habiendo aquélla logrado ver triunfante su modesta demanda. Claro que la duración de la huelga no ha sido debida á la importancia de lo reclamado, sino á que el citado burgués no quería reconocer á la Sociedad el derecho á pedirle mejoras para sus obreros. Tan bien se le ha cercado, de tal modo se tomaron cuantas precauciones se consideraron necesarias para obligarle á ceder, que ha sido un triunfo evidente lo que en otras circunstancias hubiera sido inevitable derrota.

El desarrollo de la Sociedad es visible. Se ha dado un buen paso. Los patronos restantes, con quienes para evitar que hiciesen á Miñón los trabajos de compromiso hubimos de vernos, han reconocido como beligerante á la Tipográfica, y como tal la han tratado.

La solidaridad se ha practicado bien con nosotros. Nadie hizo traición. Los que vinieron de fuera, ó se unieron á nosotros ó se volvieron á sus lugares, abonando á unos y otros los gastos.—EL CORRESPONSAL.

En Toledo.—Continúa la huelga de panaderos en igual estado que las semanas anteriores.

Aunque D. Juan Pérez ha conseguido reclutar algunos desventurados que, traicionando la causa de los trabajadores, le sirvan de instrumento para derrotar á los que inhumanamente despidiera por no dejarse tratar como burros, y D. Dionisio Clamagírad haya también reclutado del arroyo ciegos, mancos y tullidos, con los cuales quiere hacer ver que tiene suficiente personal, los huelguistas no se amilanan y siguen fuertes antes que ceder de su derecho.

El Francés, más *pillín* que su colega, ha empleado la intriga y ha tratado sobornar á tres de los huelguistas más jóvenes, para que, desilusionados los demás con la traición, se desconcertaran y sometieran incondicionalmente, pero no le resultó el juego.

No obstante, como hombre firme en su propósito, apeló á la socorrida máxima de ofrecer para no cumplir, y en sesenta minutos dijo y se desdijo de que admitiría á todos los huelguistas excepto cuatro ó cinco á quienes no podía ocupar por haber perdido la venta del pan moreno.

Esta es la seriedad que usa el democrático **Francés**, promotor de una huelga que ha dejado sin pan á 19 familias, sólo por querer ayudar á quien nunca quiso, y tratar de obligar á sus operarios á que hicieran mal tercio á sus compañeros.

En el pecado llevará la penitencia.—EL CORRESPONSAL.

En Burgos.—Gracias á la buena organización que se nota en esta localidad, han logrado las Sociedades del ramo de construcción de edificios, seguir disfrutando hasta el 15 del actual de los tres cuartos de hora que guardaban para merendar, cuya media terminaba anteriormente el 15 de agosto.

En Sitges.—Cumpliendo su deber, el Comité Local hizo gestiones cerca de los trabajadores que se dedican á la industria de calzado para organizarlos en Sociedad de resistencia: no fueron inútiles dichos esfuerzos, cundiendo de tal manera la idea que á los pocos días, de las tres fábricas de calzado que aquí hay, pocos trabajadores quedaban sin asociar. En previsión de lo que podría ocurrir nombraron éstos una Comisión de individuos pertenecientes á otras Sociedades para hacer los primeros trabajos de organización y representantes, quedando así nombrados: J. Durán, presidente; J. Capdet, secretario, y J. Monserrat, tesorero. La primera semana que empezaron á cotizar y cuando todo iba por buen camino, quebranta el artículo 18 de la Constitución el feroz fabricante Tarrida, quien por medio de sus encargados ó perros de presa, dice á sus operarios que si estaban asociados y no querían darse de baja quedaban despedidos de la casa por tal locura, y que si se arrepentían podían continuar en el trabajo. Como en dicha fábrica trabajaban muchas mujeres y niños, le fué fácil á este vil explotador salirse con la suya, aunque muchos no se conformaron, quedando en el acto despedidos.

Por la noche llamó á su casa á otro fabricante, el Sr. Monteys, y allí conferenciaron largo tiempo, y el resultado fué que al día siguiente se presentó éste en su fábrica manifestando á los trabajadores, estar enterado de todo, diciendo que despedía á quien no se diera de baja en la Sociedad.

Según se dice fué también llamado por el Sr. Tarrida el otro fabricante, Sr. Niubó, pero éste no se avino á tan inhumanas pretensiones y dejó á sus obreros en paz. Continuando todos asociados.

Más tarde el Sr. Monteys pagó á los jornaleros el jornal del lunes y el primer cuarto del martes, pretendiendo de esta manera pagar á los semanales, y como éstos con razón no se avinieron, denunciaron el hecho al Juzgado Municipal que prometió mucho y no hizo nada.

El juez se enteró de la coacción cometida por los citados fabricantes, acto penado por la ley, y dijo que él no tenía nada que ver en estas cosas por no ser asunto judicial sino gubernativo.

Después de recibir órdenes é informes del Sr. Monteys, el juez llamó á su casa á los obreros diciéndoles que habían cometido una

gran falta por haber abandonado el trabajo, y tras de defender á los fabricantes, les previno que tuviesen mucho cuidado ó si no sería severo. ¡Qué cinismo!

Los obreros observaron una línea de conducta correcta y sensata, digna de encomio. Tal proceder tenía indignado al Sr. Monteys, quien puso á sus encargados en movimiento para reclutar personal, valiéndose para ello de mil falsedades, por cierto, que el primer traidor fué José Beneset, hermano del encargado, hay encargado también. A más de esto se vieron las boca-calles de cerca de la fábrica guardadas por parejas de la benemérita, al objeto de hacer presión á los huelguistas. No pudiendo así salirse con la suya y para amedrantarlos, fueron llamados algunos á presencia del alcalde, juez y cabo de la Guardia Civil, pretendiendo se declarasen autores de cosas que ignoraban, esto es, que confesasen haber amenazado á otros compañeros, lo que ellos rechazaron por no ser verdad. Se les manifestó también que no podían formar grupos sino ir de uno en uno, ni tampoco frecuentar para nada el Centro Obrero, ó de lo contrario serían llevados á Barcelona á disposición del gobierno militar. Esta amenaza débese á cierto parentesco con las autoridades militares. Amenazados así los trabajadores, no es extraño reclutase algún personal.

Todas las Sociedades de ésta y el público en general se pusieron al lado de los huelguistas forzosos, defendiéndoles. La primera semana se hizo suscripción y el producto fué repartido por los huelguistas.

Un detalle: el Sr. Monteys es un catalanista que quiere la descentralización, y el bien de los obreros catalanes. ¡Bien demuestra lo que se puede esperar de esta gente!

Según la Prensa obrera, á diario suelen despedir los burgueses á sus trabajadores por el mero hecho de asociarse, sin que les alcance por ello ninguna responsabilidad ni sean castigados como previene la ley. Como socialista ya sé que poco podemos esperar de una sociedad regida burguesamente, pero ¿no podríamos los trabajadores organizados agitar la opinión celebrando mítins allí donde fuese posible y elevar una enérgica protesta á los Poderes para que tengan más en cuenta los alcaldes y gobernadores el cumplimiento de las leyes de reunión y asociación? — UN OBRERO.

En Gibraltar.—La Sociedad de Carboneros ha tomado el acuerdo de pedir á los comerciantes de carbón:

1.º Que á partir del 1.º de enero de 1901, los trabajadores no contarán en los trabajos más que á aquellos compañeros que se hallen ocupados en la faena, y por lo tanto las seis partes (cuatro de capataz y dos de bote) que á la presente se vienen contando, dejarán de incluirse en la cuenta.

2.º Que los cinco céntimos de lancha que pagan los trabajadores en cada trabajo, á contar de la fecha indicada en el primer artículo, dejarán de seguir pagándose.

También acordó no emplear niños en las faenas, lo que han conseguido desde luego.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—La Sociedad de carpinteros de taller ha votado 100 pesetas para los obreros de su oficio que huelguen actualmente en Vigo.

—El sábado último, como estaba anunciado, celebraron su velada los compañeros canteros.

Tuvieron en el acto representación todas las Sociedades del Centro con sus banderas, más los canteros del Escorial.

Hablaron bastantes compañeros, con mucho tino y acierto, y cantó el Orfeón Socialista.

El acto resultó hermoso é imponente y sentimos de veras no poderle consagrar el mucho espacio que merece.

—La Asociación de Coristas ha dirigido un llamamiento á sus compañeros de provincias pidiéndoles que se asocien.

El documento está muy bien escrito y no dudamos que surtirá los efectos que se propone la Sociedad que le publica.

—La iniciativa de la Sociedad de Profesiones y Oficios varios de fundar una Sociedad para la mutualidad ha sido muy bien acogida, y en breve se procederá á discutir el reglamento.

La Sociedad que se forme será desde luego numerosísima.

—En la reunión celebrada por la Asociación Artístico-Socialista se acordó, entre otras cosas, cotizar al Centro Obrero.

—La Sociedad del Arte de Imprimir comienza el próximo domingo á discutir su nuevo reglamento y tarifas.

En 31 del pasado agosto contaba dicha entidad con 839 individuos.

—La Sociedad de Curtidores (de la Unión General) ha enviado 25 pesetas á sus compañeros de Salamanca.

—Ha quedado constituida la Sociedad de colocadores de pavimentos en madera, nombrando su Junta directiva.

La correspondencia al secretario, Antonio Ramiro, Relatores, 24, Centro Obrero.

Santander.—La Sociedad de obreros en mosaicos y piedra artificial ha enviado 7,65 pesetas á los carpinteros huelguistas de Oviedo.

Bilbao.—A propuesta de los concejales socialistas se acordó que no presidieran las autoridades municipales las corridas de toros

y... en efecto todas ellas las ha presidido el alcalde.

—Ha quedado definitivamente constituida la Sociedad de Modelistas.

La correspondencia a Antolín Serra, Tres Pílares, Centro Obrero.

—La Sociedad de forjadores y martilladores ha expulsado a Agustín Jalón por faltas cometidas contra la organización.

—La Sociedad Tipográfica ha resuelto apoyar con todas sus fuerzas a los huelguistas de la casa Miñón, de Valladolid.

Sestao.—Se ha reorganizado la Sociedad de cilindrades.

La correspondencia al Centro Obrero, Rivas, 23, 1.º, a nombre de Calixto Anuncibay, secretario.

Oviedo.—La Sociedad de obreros en hierro ha votado 75 pesetas para los carpinteros en huelga.

Desde la expulsión de los elementos nocivos para la organización, los asociados toman con mayor interés los asuntos societarios.

Gijón.—La Sociedad de trabajadores de la fábrica de vidrio ha celebrado con una velada el aniversario de su fundación.

—Los delegados del Centro Obrero han dado un voto de censura al presidente por no haber asistido a la jira contra las corridas de toros, negándose a dar explicaciones de su conducta.

—La Sociedad de mamposteros, albañiles y peones ha votado 50 pesetas para los carpinteros huelguistas de Oviedo.

—La Sociedad de obreros en hierro ha votado 25 pesetas para los carpinteros de Oviedo y 25 para los fundidores de Orense, con la condición de que unos y otros pertenezcan a la Unión General y lleven más de un año asociados.

—Con igual condición que los obreros en hierro han votado cantidades otras Sociedades.

Zaragoza.—El 15 del corriente se celebrará en esta ciudad el Congreso nacional de fundidores.

Barcelona.—La Sociedad de Picapedreros ha reformado un artículo de su reglamento y ha completado su Junta directiva.

Eibar.—La Agrupación Socialista ha elegido delegado y suplente al Congreso internacional de París.

La Arboleda.—Lo mismo ha hecho la Agrupación de esta localidad.

León.—La Sociedad de Albañiles, que consta de más de 300 asociados, ha votado 50 pesetas para los mineros de Mieres, 27 para los carpinteros de Oviedo y 10 para los tipógrafos de Valladolid.

Zamora.—Han quedado organizados los carpinteros y se hacen trabajos para asociar a otros oficios.

Vélez-Málaga.—La Agrupación Socialista ha elegido delegado y suplente al Congreso internacional de París.

Valencia.—La Agrupación ha adquirido 25 acciones del periódico diario.

Burgos.—Se ha reorganizado la Sociedad de tipógrafos, solicitando desde luego el ingreso en la Federación y en la Unión General.

La correspondencia a Pedro Lucio, Lain Calvo, 19.

—La Agrupación Socialista ha elegido delegado y suplente al Congreso de París.

Salamanca.—La Agrupación Socialista ha elegido delegado y suplente al Congreso de París.

Elche.—Lo mismo ha hecho la Agrupación de esta ciudad.

Vivero.—Están en organización varios oficios.

San Sebastián.—La Agrupación Socialista

ha elegido delegado y suplente al Congreso de París.

San Felú de Guisols.—Nos escribe nuestro corresponsal:

«Terminado el Congreso de la Federación corcho-taponesa, el grupo libertario ha armado un pataleo fenomenal por no haberse calzado, como quería, la Secretaría del Consejo regional y la Delegación al Congreso de Madrid.

Alicante.—La Agrupación Socialista ha elegido delegado y suplente al Congreso de París.

Begoña.—Han sido elegidos por la Agrupación el delegado y el suplente al Congreso de París.

Manresa.—La Agrupación Socialista ha publicado una protesta contra la gestión del Municipio, que hace pagar a los géneros de primera necesidad elevados derechos de consumos, y derrocha el dinero en fiestas y en proteger a comunidades religiosas.

Sestao.—La Agrupación Socialista ha elegido delegado y suplente al Congreso internacional de París.

Gibraltar.—En la asamblea celebrada por los carboneros se tomaron importantes resoluciones que en otro lugar quedan detalladas.

Desde que se asociaron han conseguido estos obreros muchas ventajas, entre ellas la supresión de las tabernas que explotaban los capataces.

La Sociedad socorre en caso de defunción, y atiende a este gasto con las pequeñas fracciones de céntimos de los salarios con que antes se quedaban los capataces, ascendiendo el fondo con ellas formado a 16.000 pesetas.

—La Sociedad de Trabajadores en tabaco sigue progresando.

Recientemente ha sufrido la pérdida de su vicepresidente, Salvador Cervera, trabajador inteligente y honrado.

EXTERIOR

FRANCIA.—Ha terminado la huelga de los maquinistas y fogoneros navales de Marsella, obteniendo el aumento de salario que pedían. Siguen en huelga los carreteros y braceros de este puerto.

—Han vuelto al trabajo los cocheros de París.

—Continúa la huelga en los puertos de Dunkerque, Saint-Malo y otros.

—Se ha celebrado en París el Congreso de la Federación del Libro, adoptándose importantes acuerdos respecto de las máquinas de componer, el aprendizaje y el trabajo de la mujer.

—También han celebrado un Congreso los mineros del Loira.

—Los alcaldes socialistas van a celebrar una conferencia en París.

BELGICA.—En estos últimos días han celebrado Congresos los albañiles y los mineros de Lieja, estudiándose en ambos los medios de conseguir un alza en los salarios.

—Continúa la huelga de los trabajadores en vidrio.

INGLATERRA.—Se ha celebrado en Nottingham la primera asamblea de la Federación de las «Trades Unions».

Esta Federación, compuesta principalmente por elementos neo-unionistas, comprende 59 organizaciones, con un total de 377.729 federados.

Las Secciones más fuertes de este organismo son: la Sociedad de Mecánicos (85.908 miembros), la Unión de los Obreros gascistas (43.030) y la Unión de Zapateros (27.933).

Los ingresos de la Federación han ascendido a 564.125 pesetas y los gastos a 16.800.

—En estos últimos días han estado y aún

están en huelga los obreros del Ferrocarril del país de Gales.

Piden un aumento en el salario de cinco céntimos por hora y tenían en caja para sostener la huelga 6.000.000 de pesetas.

REPÚBLICA ARGENTINA.—Se ha celebrado en Buenos Aires el Congreso socialista anunciado.

En él se ha reformado la organización general, con lo cual se ha logrado que la Federación Socialista, que estaba separada del Partido se una a él, resultado que nos llena de júbilo.

Además, se han tomado entre otros los siguientes acuerdos: No prestar apoyo a huelgas que declaren Sociedades que no estén en condiciones de afrontarlas; emitir 25.000 acciones para abaratar LA VANGUARDIA; exigir a los inmigrantes socialistas documentos que justifiquen su calidad de tales; oponerse al desarrollo del militarismo; facilitar las declaraciones de ciudadanía; adherirse al Congreso internacional de París, y devolver el saludo al Partido Obrero Español.

El Comité Ejecutivo le forman los compañeros Sesma, Arienti, Dickmann, Cíneo y Pízza, y será director de LA VANGUARDIA Guido Anatolio Cartel.

SUSCRIPCIÓN

para atender a los gastos que ocasione la representación del Partido Socialista Obrero en el Congreso internacional de París de 1900.

Madrid: Z. Salvador, 0,25 pesetas.—L. Cano, 0,25.—J. Olgado, 0,50.—R. Pérez, 0,40.—F. Salazar, 1.—E. Gómez, 0,50.—M. Gómez, 0,50.—Villazoz, 0,50.—Morato, 1.—Rosario Amor, 1.—B. Lumbrales, 0,25.—M. de la Fuente, 0,15.—J. Posse, 0,50.—V. Orosa, 0,20.—C. Marugán, 0,20.—E. de Luc, 0,25.—J. Cañizares, 0,10.—T. Tarrero, 0,20.—L. Vega, 0,50.—L. Villa, 0,25.—J. A. Herrero, 0,25.—T. Díaz, 0,50.—M. Maldonado, 1.—W. Gracia, 1.—A. Ruiz, 0,50.—R. Rovira, 0,25.—A. Goicoechea Arteaga, 0,25.—H. P. Revenga, 0,25.—J. Polope, 1.—Varios zapateros, 0,35.—R. Bernal, 0,25.—L. Villa, 0,25.—L. Ramírez, 0,50.—Un zapatero, 0,10.—C. Calvo, 0,10.—J. Pérez, 0,25.—B. Gómez, 0,10.—S. Sánchez, 1.—J. Sasselli, 1.—Iglesias, 0,50.—Amparo Meliá, 0,50.—Total, 18,40.

Elche: G. Penalva, 1 peseta.—J. Vives, 1.—J. Hidalgo, 0,35.—J. González, 0,75.—J. Maciá, 0,50.—L. Alemañ, 0,25.—A. García, 0,25.—F. Sempere, 1.—J. Campos, 0,20.—A. Serrano, 0,25.—P. Valero, 0,25.—J. Mas, 0,25.—P. Escobar, 0,40.—F. Agulló, 0,50.—D. Esclapez, 0,35.—J. Cortés, 0,25.—F. Martínez, 0,35.—F. Miñana, 1.—P. Campello, 0,20.—P. Sempere, 0,50.—J. Soler, 0,50.—J. Sánchez, 0,50.—F. Torres, 0,25.—P. Román, 3.—A. Rondán, 0,25.—A. García, 0,10.—J. Alemañ, 0,25.—M. Navarro, 0,25.—C. Ribera, 0,10.—J. Serrano, 0,20.—P. Mas, 0,20.—D. Esclapez Pérez, 0,30.—J. Alberola, 0,30.—R. Brotons, 0,20.—J. Díez, 0,25.—J. Valero, 0,50.—F. Ribera, 0,20.—M. Bordonado, 0,20.—J. Marzo, 0,20.—M. Serrano Orts, 0,20.—F. Sala, 0,50.—J. Belso, 0,25.—M. López, 0,50.—Total, 18,80.

Málaga: R. Salinas, 0,50 pesetas.—F. Fernández, 0,25.—A. Cruces, 0,20.—A. González, 0,50.—M. Vegas, 1.—J. Madrid, 0,50.—J. L. Molero, 0,30.—J. Fernández, 0,25.—F. Ruiz, 0,20.—D. Jerez, 0,50.—M. Barreras, 0,50.—J. Rolando, 0,50.—E. Ramos, 0,25.—J. Porras, 1.—M. Laguna, 0,25.—J. de Bernabé, 0,50.—F. Botín, 0,50.—F. Jerez, 0,50.—M. Ribero, 0,25.—J. Romero, 0,25.—M. Gómez, 0,20.—J. Ramos, 0,25.—F. Sánchez, 0,20.—R. García, 0,50.—José Osorio, 0,50.—Juan Osorio, 0,25.—

A. Villanueva, 0,25.—S. Díaz, 0,25.—M. García, 0,50.—J. Bonilla, 0,50.—J. Ortega, 0,50.—El 36 de los ocho, 0,40.—Del sobrante de los mitins de propaganda, 13,65.—Total 26,65.

La Arboleda: F. Alonso, 1,50 pesetas.—H. Bilbao, 2,25.—F. Vacas, 0,55.—Uno de Nistal, 0,25.—V. Angulo, 0,60.—S. Sáez, 0,50.—M. Utrilla, 0,20.—G. López, 0,65.—F. Prieto, 0,55.—H. Angulo, 0,30.—I. Serrano, 0,55.—Un burgués, 0,50.—M. Prado, 0,50.—I. Ursa, 0,25.—P. Utrilla, 0,25.—F. Yáñez, 0,20.—J. Alonso, 0,25.—Un burgués, 0,25.—N. Rebolledo, 0,25.—M. Martínez, 0,50.—A. López, 0,50.—M. López, 0,50.—P. Vega, 0,50.—M. Pérez, 0,50.—F. López, 0,50.—S. Falagán, 0,50.—M. Maján, 0,25.—A. Hernández, 0,20.—S. de Miguel, 0,75.—Un carlista convencido, 0,25.—F. (Cura grande), 0,20.—A. López, 0,25.—M. (Negro Mendibil), 0,10.—Otro de Mendibil, 0,10.—M. Pérez, 0,50.—Un trabajador de Mendibil, 0,10.—A. Peña, 0,10.—H. Verdes, 0,20.—La Mercé, 0,15.—L. E., 0,30.—S. O., 0,50.—C. Z., 0,35.—Uno de Bilbestre, 0,30.—T. P., 0,25.—T. Cordero, 0,20.—M. Agullero, 0,25.—C. Montoya, 0,25.—G. Fernández, 0,50.—A. García, 0,25.—Un fraile, 0,25.—De la Caja de la Agrupación, 15.—Total, 35,40.

Burgos: P. Lucio, 1 peseta.—B. Iturralde, 0,25.—D. M., 0,25.—C. Martínez, 0,50.—S. Sáez, 0,40.—J. Sáez, 0,25.—F., 0,10.—Uno, 0,50.—Varios amigos, 0,30.—J. Huarte, 0,50.—M. Cruz, 0,25.—B. Pérez, 0,75.—J. Zamora, 0,20.—J. Pérez, 0,20.—C. Ventura, 0,25.—E. Guisasa, 0,30.—H. Gil, 0,50.—Total, 6,50.

Coruña: Valenciano, 2 pesetas.—Crisanto, 0,20.—Alvarez, 0,20.—Rodríguez, 0,25.—Civeira, 0,35.—Total, 3.

Vélez-Málaga: Agrupación Socialista, 3.—Valencia: Agrupación Socialista, 10.—Alicante: M. Tomás, 1 peseta.—A. Balaguer, 1.—A. Mas, 1.—J. Roca, 2,50.—R. Carratalá, 1.—F. Puchol, 1.—J. Maestre, 0,50.—M. Abril, 0,25.—A. Martínez, 0,25.—T. Iborra, 0,50.—M. García, 0,50.—M. Molas, 0,25.—J. Maruenda, 0,20.—F. Hernández, 0,20.—C. Pérez, 0,25.—Total, 10,40.

Importa lo recaudado hasta la fecha: 366,55 pesetas.

Suscripción a favor de Vitorica.

Suma anterior ... 511,55

Madrid: R. Rovira, 0,25.—L. Martínez, 0,25.—Rosario Amor, 0,50.—Morato, 0,45.—1,45

Málaga: M. Vega, 1.—J. Lara, 0,25.—M. Salcedo, 0,20.—El 36 de los ocho, 0,55.—2,00

TOTAL ... 515,00

Queda cerrada esta suscripción.

REUNIONES

Agrupación Socialista madrileña. Habiéndose suspendido la Asamblea del sábado por coincidir con la velada de los canteros, la reunión se verificará el 7 del corriente.

En ella, según se anunció, deberán elegirse delegado y suplente para el Congreso internacional de París.

Se recomienda la asistencia.

Agrupación de Valladolid. El domingo 9, a las once y media de la mañana, se celebra Asamblea extraordinaria en el local social, Vega, 27, para tratar asuntos de importancia y designar delegado y suplente al Congreso Internacional de París.

Imp. de F. Cao y D. de Val, a cargo de J. A. Herrero. Platería de Martínez, 1.

La moderna lucha de clases

por Felipe Turati.

I

¡Lucha declarada!

Si; los trabajadores del mundo civilizado han enarbolado la nueva y flameante bandera, han proclamado el principio que hará de mil rebaños de esclavos un pueblo solo de hombres libres. Ese hecho anuncia la mayor de las transformaciones sociales que registrará la historia, pues hasta ahora las revoluciones han servido a una sola clase, mientras que la redención del Proletariado será también la redención de la Humanidad entera.

Y en verdad, si la esclavitud es causa de embrutecimiento y corrupción para el siervo, no lo es menos para el patrono y sus esbirros; y es para todos triste y ruinosa la vida cuando la injusticia y la violencia dan a una minoría la riqueza y el bienestar, y de sociedad, en el verdadero sentido de la palabra, no queda más que el nombre.

De ese mal murieron las civilizaciones antiguas, fundadas sobre el despotismo y el desprecio de la dignidad humana, como lo ha comprobado la Historia; de ese mal morirán, las modernas democracias si no saben transformarse a tiempo y radicalmente—y todo esto también lo ha previsto la ciencia y es tan fatal como el destino.

II

Cómo fué en el pasado.

¿Qué es la lucha de clases? Es la lucha de los que nada poseen contra los que lo poseen todo, de los explotados contra los explotadores, de las víctimas contra los parásitos.

Si consultamos la Historia hallamos esta lucha en todos los tiempos y en todos los pueblos. Desde que la propiedad privada llegó a imponerse, a monopolizar la tierra, que es el patrimonio de todos, y a apoderarse de los medios de producción de cambio, que son el producto de las actividades cooperativas; desde que dicha propiedad llegó a implantarse en las leyes y a organizar sobre su base y a su servicio el Estado, la Iglesia, la educación y hasta los cerebros de los mismos que sufren sus consecuencias y que son inducidos a creerla inevitable y eterna; desde ese día la sociedad no se vio libre de convulsiones. Y la lucha de los míseros contra los poseedores de la riqueza, de los oprimidos contra los dominadores, animó cada movimiento de la civilización.

En los tiempos oscuros de la Antigüedad y de la Edad Media, la vida de la sociedad se convirtió en una especie de duelo, en un combate de fieras para arrebatarse mutuamente el bocado disputado.

Las clases dominantes, impulsadas por la avaricia y el miedo, no dejaron medio a su alcance para desarmar, para envilecer y extenuar a los posibles rebeldes, diezmando a los mejores, a los más valerosos, comprando

las inteligencias, intimidando las veleidades generosas, corrompiendo con toda clase de engaños religiosos el cerebro y el corazón de las masas.

Bajo la influencia de tales artificios no hubo nada fuerte y noble que pudiese resistir. La misma fe, engendrada por la sed del ideal en tiempos en que la ciencia, recién nacida, respondía mal a esa eterna necesidad humana, fué convertida en instrumentos de esclavitud y de degeneración, empleándola para mantener en los cerebros la sombra y el terror.

El temor de Dios sirvió muchas veces para reforzar los candados de las cajas de los poderosos enriquecidos con el sudor de los pueblos, y el sacerdote unido al esbirro no pocas veces aseguró a los señores del mundo la tranquilidad en sus orgías.

III

Cómo es hoy.

Mas si bajo ese aspecto puede decirse que existe desde miles de años una lucha de clases que ha tenido diferentes resultados según las circunstancias y los tiempos, una cosa muy distinta es la lucha de clases moderna, la que nosotros sostenemos.

Y, verdaderamente, muy mezquina sería esta lucha si se limitase a querer volver el mundo de arriba abajo para volverlo a dejar tal cual era antes, a querer poner una clase en lugar de otra, a querer crear, con un simple cambio de personas, nuevas falanges de patronos y nuevas é infinitas legiones de siervos.

Y si muchos episodios de esta lucha tuvieron en el pasado un éxito desgraciado y no condujeron a nada, fué precisamente porque faltaba en ellos un concepto moral superior, al que las circunstancias le permitieran realizarse cuya realización exigieran las circunstancias.

Por esto la lucha de clases moderna será victoriosa y redentora, porque la concibe el pensamiento tal cual la forman e imponen los hechos; porque es verdadera y justa dentro del hombre que la piensa y que de ella recibe el impulso de obrar, y fuera de él, en las condiciones necesarias de la producción moderna; porque la meta, a que conduce, es exigida no sólo por el pensamiento, sino también por la historia.

IV

Sus causas.

La lucha de clases moderna ha nacido con el desarrollo del industrialismo moderno. Como tal tiene apenas un siglo de existencia.

Mientras la producción fué individual, y la pequeña industria dominó, mientras el trabajador fué dueño de su pequeño campo ó de su taller, pudo haber imposiciones, explotaciones, abusos; mas no existía—no podía existir—la lucha de clases en el sentido moderno.

Fué solamente cuando la economía medioeval se transformó por completo; cuando, con la aplicación de las máquinas a la industria y la apertura de nuevos mercados, la producción se hizo colectiva, y el patro-